

Introducción a las narrativas

Por Rodrigo Aramendi

Este texto podría ser una oración: narrar es crear la realidad.

Pero como todo buen resumen, sólo sirve cuando conocemos aquello de lo que habla. Así que a lo largo de estas líneas intentaremos ofrecerte algunas ideas, conceptos y categorías que te permitan entender esa oración.

Decimos que narrar es contar: un ejercicio tan humano que prácticamente nos define como especie. Narrar es la esencia misma de la comunicación. Sea en palabras, con nuestras prácticas, con la moda, con gestos o hasta con silencios ponemos en común con les otros significaciones. Y significar es comunicar.

Pero narrar es un acto creativo de construcción y reconstrucción; es producir un relato sobre los hechos (sean reales o imaginarios) con el fin de explicárselos a otros. Y es, al mismo tiempo, un ejercicio de poder: mi relato reemplaza a esos hechos, los recrea para contarlos desde mi óptica e interés. En ese sentido lo definimos como un acto de poder ya que es apropiarnos de algo externo a nosotros (los hechos) para darles nuestra impronta y moldearlos a nuestro gusto.

Un ejemplo simple: vemos esto



y decimos que eso es “una manzana”. Al afirmar eso, no sólo recortamos de la narración que es el fruto de un árbol, o que para otras personas puede ser “apple” (para un inglés) o una “pomme” (para un francés/a), también recortamos un montón de información que queda implícita o asociada como que es un alimento, que es roja, su tamaño, su composición nutricional, su composición física y química; o invisibilizamos que es una imagen, la foto de una manzana.

Es decir, cada vez que narramos algo, construimos ese “algo” según nuestra mirada, y de ese modo nos lo apropiamos y lo hacemos nuestro y disponible para compartirlo con las demás personas al contarlo¹.

Una narrativa, entonces, es una representación de la realidad, nunca es la realidad en su totalidad. Es algo que está en lugar de aquello “real”.

Es un contenido: aquello que se cuenta, los hechos o ideas relatadas. Y también un continente: una forma, una estructura que según su ordenamiento resultará entendible para otros que lo recepcionen.

La narración está compuesta de tres dimensiones: forma, contenido y quien las conecta.

¹ Resulta interesante como describe algunas de estas cuestiones Rafael Spregelburd en esta Charla Ted del año 2010. https://www.youtube.com/watch?v=8EEZdO0KAGo&ab_channel=TEDxTalksa

Narrativas viene de narrar y narrar es contar, y existen tantas formas de contar algo como personas que lo quieran contar. Es más, una misma persona posee muchas posibles narraciones para contar un mismo fenómeno.

A veces esas narraciones se adaptan en base a quién nos escucha, o al contexto en el que lo narraremos, o a los tiempos de los que disponemos. Y siempre se adapta al lenguaje en el que será contado.

Comencemos a desandar el camino de la construcción de una narración.

1. Lenguajes

La primera categoría que debemos apuntar será el de los lenguajes. Nos referimos con esto al sentido que será el preponderante para la recepción de quien/es reciban la narración: auditivo, visual (principalmente) y táctil, gustativo u olfativo (mucho menos usados y desarrollados por nuestra cultura).

En general, nuestras sociedades apelan a las narraciones visuales o auditivas. Esos serían nuestros principales lenguajes.

2. Soportes

Esos lenguajes se apoyan en soportes para poder circular (salir de nosotros y llegar a otros). Los soportes de esos principales lenguajes señalados en el punto anterior pueden ser "imagen" o "sonido", o también, combinaciones de ambos. Imágenes como las letras escritas, imágenes como una fotografía o un dibujo. Sonidos como nuestras voces, como la música, como los ruidos; y combinaciones, como una película que utiliza sonidos e imágenes.

Existe cierto consenso en el ámbito de la comunicación en hablar de cuatro soportes: audiovisual, radiofónico, gráfico y digital. Pero esta idea (que es válida) hace más referencia a "medios" que a "soportes", aunque la frontera entre ambas es muy porosa.

Y es que a lo largo de nuestra historia hemos desarrollado medios que se ajustan a esos soportes y en algún punto han logrado reemplazarse o usarse como si fueran lo mismo.

3. Gramáticas

Dentro de los soportes hay gramáticas, o tal vez deberíamos decir reglas que son dinámicas y sujetas a permanentes tensiones y transformaciones.

Diferentes culturas ordenan su escritura de modos diferentes (de izquierda a derecha, de derecha a izquierda, en vertical) y con signos diferentes (grafemas diferentes según cada idioma). Lo mismo ocurre con las imágenes: la imagen de una vaca en nuestra sociedad, está asociada al campo, a lo rural o hasta a la alimentación; mientras que, en la india, es asociada a la divinidad y lo sagrado de la fecundidad.

Esas reglas son consensos colectivos que aprendemos a prueba y error durante nuestra vida y que nos permiten narrar más eficientemente aquello que deseamos contar. Están presentes en cada soporte a un nivel tan complejo y dinámico que nunca logramos conocerlas en su totalidad. Si quisiéramos narrar una síntesis de este texto a una compañera, usaríamos una gramática distinta que si tuviésemos que contárselo a una docente en un examen (diferentes narrativas aún dentro de un mismo soporte como es el aula).

Hasta nuestra vestimenta es un soporte de una narración que tiene “reglas”. Nos vestimos con aquello que cuenta algo que queremos contar de nosotros, ajustándolo al contexto para el que nos vamos a narrar: no nos vestimos igual para ir a la playa que para ir a cursar.

4. Géneros narrativos

Esas reglas se han ordenado a lo largo de la historia (y están en constante tensión para modificarlas o transformarlas) y nos permitieron producir lo que llamamos “géneros

narrativos”².

Es decir, estructuras narrativas predecibles y comprensibles para nosotros y para los otros. Una especie de acuerdo para el entendimiento: si el género de la narrativa es dramático sería extraño que utilizáramos música alegre y lo contemos entre risas. Podríamos señalar que son tan necesarios y están tan instalados los géneros, que sólo en los dos primeros minutos de una película podemos dilucidar si es una comedia, o un drama, un policial, o aventura. O, que los primeros acordes de una canción nos indiquen si es pop, rap o jazz.

Entonces podemos señalar que hay géneros que ordenan tipologías de narrativas, y que esos géneros pueden estar presentes en todos los soportes y lenguajes. Inclusive podemos encontrarnos con híbridos de estos como una “comedia policial” o una “autoentrevista”.

5. Formatos

Por otro lado, existen los formatos. Son estructuras que organizan la narración dentro del propio género. La crónica, el cuento, la poesía, los comics, el animé, etc; formatos que podrían usarse para una narración de aventuras, o un policial, o prácticamente para cualquier género.

² Señala Oscar Steimber que los géneros están compuestos por tres rasgos que los caracterizan:

Los rasgos retóricos: se refieren al tipo de configuración (gramática y estructura) de una narración. El *para quién* es dicha; el tipo de palabras o símbolos utilizados. La retórica crea al receptor. Es tu profesor o profesora utilizando distintas ideas, ejemplos o explicaciones para que entiendas mejor lo que dice este texto que tiene una retórica gráfica, académica e impersonal.

Los rasgos temáticos: apelan al tema del que se enuncia, pero no solo en su particularidad como caso sino en su contextualización cultural. El *sobre qué* enuncia. Una película de suspenso puede ser de suspenso porque su contenido es de suspenso, pero también porque existen otras tantas anteriores películas de suspenso que nos permiten reconocer que es una película de suspenso.

Y los rasgos enunciativos: se refiere a la estructuración de la narración para poder producir sentido en el receptor. El *cómo* es enunciado. Implica utilizar elementos narrativos acordes al género en el que buscamos inscribir nuestro relato: sería extraño que Nairobi ingresara a la Casa de la Moneda (serie “La casa de Papel”) montando un dragón; pero no resulta extraño que Harry Potter volara sobre Hogwarts en uno.

*Los ejemplos aquí usados son netamente ilustrativos.

6. Estilos

Y, por supuesto, existen los estilos. Es la particularidad de cada narrador para construir su relato. Dentro de un mismo género y un mismo formato dos personas diferentes crearán narraciones distintas de un mismo hecho, dados sus estilos diferentes.

7. Trasmmedia y multimedia

En las últimas décadas nos hemos encontrado con dos nuevas categorías a considerar que afectan directamente a las lógicas de los géneros narrativos: Trasmmedia y Multimedia. Muchas veces usadas como equivalentes, resulta necesario distinguirlas.

Por trasmmedia nos referimos a narrativas que están estructuradas en más de un soporte, y que sus distintas “partes” construyen el relato completo. Sirve para explicar esto el ejemplo del “universo” Star Wars: más allá de las películas, la narración se complementa con series animadas, información que brindan sus productores y directores en encuentros como la ComiCon, páginas de internet dedicadas a desentrañar “secretos”, juegos de consola, etc.

Una podría ver una, o varias, de las películas y comprender una narración, pero a medida que se sumerge en esos otros soportes, la narrativa se va modificando y se vuelve otra más compleja.

Otro ejemplo de esto es el fútbol (en nuestro continente, al menos) en donde a la narrativa del partido se le suma, en otro soporte, la “previa” y el “análisis post partido”, lo que se va generando en redes sociales durante la transmisión (y antes y después: memes, chistes, datos, imágenes destacadas) o así mismo el relato de la transmisión. Generando una narrativa distinta del encuentro para quien ve el partido en la cancha o quien lo ve por televisión.

Por otro lado, nos referimos con multimedia al soporte que permite la convivencia de más de un lenguaje. Esta posibilidad se desarrolló a partir de las tecnologías digitales de

comunicación y permite que un video y un texto convivan en un mismo soporte narrativo como un portal web.

Vale destacar que “multimedia” hace referencia a un conglomerado de medios (licencias de radio, televisión, gráficos, digitales, agencias de noticias, cine, etc): un grupo empresarial.

8. Nuevos desafíos

Actualmente nuevos géneros narrativos se están desarrollando a gran velocidad en nuestros sistemas de comunicación. Aun sin poder categorizarlos, ni comprender en su totalidad sus significados, reglas y usos, conviven entre nosotros. Son los memes, los emojis, los stickers y los gif. Como alguna vez la sociedad se enfrentó a la radio, al cine, o a la televisión por primera vez, es el turno de estos lenguajes que usamos mucho pero de los que, aún, podemos decir poco.

¿Por qué decimos que son géneros nuevos y no los inscribimos dentro de los ya conocidos?

Principalmente porque adquieren sentido semántico a partir de que son usados, a mayor uso, circulación y resignificación, más entidad adquieren. Su inmediatez, y su condición de “intervenibles” infinitas veces, los hacen diferentes a todos los géneros conocidos anteriormente.

Un campo fértil que de a poco la comunicación empieza a atender.

9. A modo de cierre

El proceso de alfabetización (en donde aprendemos a “leer” y “hablar”) sobre todos los lenguajes de los que disponemos no se limita a una etapa puntual de nuestras vidas, a una etapa de la escolaridad: es un continuo proceso de aprendizaje que se va modificando y al que vamos modificando durante todo nuestro recorrido como agentes comunicantes.

El reconocimiento y el uso acorde de cada uno de estos elementos aquí señalados permiten una más eficiente comunicación y llegada.

Se puede (y se debe) transformar, torcer, reutilizar, mezclar, modificar todas las “formas” establecidas para narrar, pero para hacerlo es necesario primero conocerlas y poder determinar sus beneficios y desventajas para una nueva narración.

10. Bibliografía

BARTHES, Roland: “Elementos de semiología”, Madrid (1971): Alberto Corazón Editor

RETA, Mauro Santiago: “El ‘meme’ como género discursivo: definición y análisis del fenómeno memético como nuevo género discursivo en redes sociales y sus implicaciones con los fenómenos virales en internet”. Tesis de Licenciatura. (2015). Universidad del Salvador.

STEIMBERG, Oscar: “Proposiciones sobre el género”. En “Semióticas. Las semióticas de los géneros, de los estilos, de la transposición”. Buenos Aires (2013): editorial Eterna cadencia.